

# La asunción del género neutro en la teoría y práctica de la organización del conocimiento

## *Assuming the neuter genre in knowledge organization theory and practice*

ELENA ALFAYA LAMAS  
Universidade da Coruña, España  
[alfaya@udc.es](mailto:alfaya@udc.es)

### **Resumen**

El objetivo de esta investigación es contribuir a los estudios de crítica sobre género y organización del conocimiento y las organizaciones prestando especial interés a si la estructura de ambas es sexista o no. A lo largo de este estudio se discute si la teoría y práctica de la organización del conocimiento están masculinizadas y se analizan los sistemas de organización del conocimiento y de las organizaciones señalando su relevancia e implicaciones.

Las diferentes teorías sobre la organización del conocimiento conllevan distintos planteamientos sobre la construcción del género. Para el desarrollo futuro de nuevas teorías y prácticas en la organización del conocimiento es necesario tomar conciencia de la construcción del género. Se hace necesario que las cuestiones de género en estos ámbitos no se asuman como algo implícito tal y como se ha venido haciendo hasta la fecha. Prestaremos especial atención a cómo se escribe el género en la organización del conocimiento y a qué lenguaje se utiliza para construir el conocimiento que representa a unos y no a todas a pesar de la asunción del género neutro.

Veremos que la teoría de la organización acepta la visión masculina y sus valores como statu quo y consecuentemente contribuye a la perpetuación de la desigualdad de los géneros en las prácticas institucionalizadas.

**Palabras clave:** Género, Organización del conocimiento, Análisis de dominio.

### **Abstract**

*The aim of this research is to contribute to criticism studies on genre and knowledge organization and organizations. We will pay special attention to sexism in their structure.*

*Along this study, we will discuss whether knowledge organization theory and practice are masculinized. We will focus on knowledge organization systems indicating its relevance and implications.*

*Different theories on knowledge organization have different perspectives on genre construction. It is necessary to become aware of genre construction for a future development of new knowledge organization*

*theories and practices. It is necessary that genre related matters are not assumed as something implicit in this field as it has generally been done hitherto.*

*We will pay special attention to genre in knowledge organization. Also, we will centre our attention on the language used to build up knowledge; a language that tends to represent a part of us and not all of us, in spite of the assumption of the neuter genre.*

*We will see that organization theory accepts the male vision and its values as a status quo and consequently, it contributes to institutionalized practices genre inequality perpetuation.*

**Keywords:** *Genre, Knowledge organization, Domain analysis.*

## 1. INTRODUCCIÓN

El objetivo de esta investigación es contribuir a los estudios de crítica sobre género y organización del conocimiento y las organizaciones prestando especial interés a si la estructura de ambas es sexista o no. Intentaremos mostrar cómo nuestros intereses teórico-conceptuales se reflejan en la práctica.

En primer lugar introduciremos varios conceptos teóricos relativos a las teorías, sistemas y funciones sobre la organización del conocimiento y revisaremos la literatura académica que provea a nuestra investigación de una base intelectual. A continuación, nos centraremos en la metodología utilizada para nuestro estudio y en la tesis que planteamos, tras lo cual pasaremos a un análisis exploratorio en el que intentaremos responder a la cuestión que sigue: ¿hay subjetividad en los sistemas de organización del conocimiento? ¿se reflejan las necesidades de un determinado grupo de usuarios/as o de todos/as? Este estudio revisa análisis y teorías que enriquecen y aclaran nuestra tesis. Presentaremos ejemplos ilustrativos para el estudio, y concluiremos con una discusión crítica sobre el género, el discurso y la organización del conocimiento.

## 2. FUNDAMENTOS TEÓRICOS

A lo largo de este estudio se discute si la teoría y práctica de la organización del conocimiento están masculinizadas y se analiza la cultura de la organización del conocimiento señalando su relevancia e implicaciones.

Las diferentes teorías sobre la organización del conocimiento y de la cultura conllevan distintos planteamientos sobre la construcción del género. Para el desarrollo futuro de nuevas teorías y prácticas en la organización del conocimiento, de la cultura y en las organizaciones, es necesario tomar conciencia de la construcción del género. Se hace necesario que las cuestiones de género en estos ámbitos no se asuman como algo implícito tal y como se ha venido haciendo hasta la fecha.

### a. Enfoques teóricos de la Organización del conocimiento

La Organización del Conocimiento designa un campo de estudio relacionado con las Bibliotecas y los Sistemas de Información. Siendo esto así, está relacionada con actividades tales como la descripción de documentos, indización, y clasificación. Como campo de estudio e investigación, la organización del conocimiento se centra en la calidad de los procesos y sistemas organizacionales relacionados con las actividades mencionadas. La forma más simple de organizar el conocimiento la encontramos, por ejemplo, en el índice de contenidos de un libro, una herramienta suplementaria que ayuda a organizar el conocimiento, el libro en sí, y al/la usuario/a a moverse a través de él. Pero esta ayuda suplementaria puede volverse mucho más compleja cuando tratamos con tesauros, categorías, léxicos, ontologías, etc. Intentaremos definir qué es la organización del conocimiento y para ello, contamos con las propuestas de varios autores seleccionados. Aunque los conceptos difieren podemos decir que son varios los elementos comunes.

Literalmente, “organización del conocimiento” significa “making knowledge an ‘organum’ (Greek = instrument, aid) for particular purposes”<sup>[1]</sup> (Kiel, 1994). Anderson, en 1996, nos proporciona la siguiente definición:

*[t]he description of documents, their contents, features and purposes, and the organization of these descriptions so as to make these documents and their parts accessible to persons seeking them or the messages that they contain. Knowledge organization encompasses every type and method of indexing, abstracting, cataloguing, classification, records management, bibliography and the creation of textual or bibliographic databases for information retrieval.<sup>[2]</sup>*

Dahlberg (2006) aporta la siguiente definición de Organización del Conocimiento que se centra en las unidades de conocimiento, sus características y aplicación:

*Knowledge Organization is the science of structuring and systematically arranging of knowledge units (concepts) according to their inherent knowledge elements (characteristics) and the application of concepts and classes of concepts ordered by this way for the assignment of the worth knowing contents of referents (objects/subjects) of all kinds.<sup>[3]</sup>*

Otra aportación relevante a la definición de la Organización del conocimiento nos la proporciona Birger Hjørland (2003a) que se centra en las actividades, procesos y sistemas de la Organización del Conocimiento:

*Knowledge Organization is about activities such as document description, indexing and classification performed in libraries, databases, archives etc. These activities are done by librarians, archivists, subject specialists as well as by computer algorithms. KO as a field of study is concerned with the nature and quality of such knowledge organizing processes (KOP) as well as the knowledge organizing systems (KOS) used to organize documents, document representations and concepts.<sup>[4]</sup>*

[1] Traducción de la autora para la definición de Kiel: “hacer del conocimiento un instrumento con propósitos particulares”.

[2] Traducción de la autora para la definición de Anderson: “la descripción de documentos, sus contenidos, características y propósitos, y la organización de estas descripciones para hacer accesibles a las personas que los buscan estos documentos y sus partes, o los mensajes que contienen. La organización del conocimiento abarca todos los tipos y métodos de indización, resúmenes, catalogación, clasificación, gestión de archivos, bibliografía y la creación de bases de datos textuales o bibliográficas para la recuperación de la información”.

[3] Traducción de la autora para la definición de Dahlberg: “La Organización del Conocimiento es la ciencia que estructura y organiza sistemáticamente las unidades de conocimiento (conceptos) de acuerdo con sus elementos inherentes de conocimiento (características) y la aplicación de los conceptos y clases de conceptos ordenados de este modo para la asignación de los contenidos de conocimiento más valiosos de referentes (objetos/sujetos) de todo tipo”.

[4] Traducción de la autora para la definición de Hjørland: “La organización del conocimiento se refiere a actividades como la descripción documental, la indización y clasificación llevada a cabo en las bibliotecas, bases

La función de la organización del conocimiento es ayudar a los usuarios a moverse en los espacios en los que se maneja información. Según Broughton *et al.*, (2005, pp. 1-3), las funciones básicas de la Organización del Conocimiento en el contexto de los Sistemas Bibliotecarios y de la Información son las que siguen: (i) Facilitar las búsquedas en catálogos y bibliografías, entre otros; (ii) Proporcionar información en forma de resumen que pueda ser importante en la toma de decisión del préstamo del documento por parte del/la usuario/a; (iii) Proporcionar información sobre cómo obtener un documento determinado; (iv) ordenación bi- o multi-dimensional, ordenación lineal y de las estanterías. Si además, tenemos en cuenta la visión de Miksa (1998, p. 76) sobre la función de la organización del conocimiento, entenderemos que las funciones de la Organización del Conocimiento deben estar integradas en la práctica bibliotecaria y en otros sistemas:

*When modern library classification began in the nineteenth century, its purpose was intertwined with the educational and cultural objectives of the modern library movement. That movement took as its primary aim the cultivation of people's minds so as to produce citizens for an enlightened democracy. Within that ideological context, library classification had more than one role. On the other hand, it served as a tool of education, instructing patrons over a period of time as to how knowledge was structured. This educational goal was viewed as important because of the belief that all proper subject access to materials was classificatory at its very heart. Thus, where patrons had access to printed catalogs and those catalogs were classified, they would, when reading such catalogs, also receive instruction about the idea of the universe of knowledge and its structure.*

*... As the twentieth century has proceeded, this more narrowly defined purpose has become document retrieval in and of itself, not document retrieval intermixed with other goals ... it was no longer simply a tool to serve more general cultural or intellectual approaches to information.<sup>[5]</sup>*

---

de datos, archivos, etc. Estas actividades las realizan bibliotecarios, archiveros, especialistas temáticos y algoritmos computacionales. La organización del conocimiento como campo de estudio está relacionado con la naturaleza y calidad de tales procesos de organización del conocimiento (POC), así como con los sistemas de organización del conocimiento (SOC) usados para organizar documentos, representaciones y conceptos documentales.

[5] Traducción de la autora para la cita de Miksa: “Cuando surgió la clasificación bibliotecaria moderna, en el siglo XIX, su propósito se entrelazaba con los objetivos culturales y educativos del movimiento bibliotecario moderno. Ese movimiento tomó como objetivo primario el cultivo de las mentes de las personas para producir ciudadanos para una democracia instruida. Dentro de ese contexto ideológico, la clasificación bibliotecaria tenía más de un papel. Por un lado, servía como herramienta para la educación, instruyendo a los clientes/patrocinadores durante un tiempo, sobre cómo se estructuraba el conocimiento. Este objetivo educacional se consideró importante por la creencia de que todo acceso por materias adecuado, a los materiales, era clasificatorio en el fondo. Así, donde los clientes/patrocinadores tenían acceso a los catálogos impresos y esos catálogos estaban clasificados, al leerlos, también estarían instruyéndose sobre la idea del universo del conocimiento y su estructura”. “...A medida que avanzaba el siglo veinte, este propósito claramente definido pasó a convertirse en recuperación de la información en y para sí mismo, no recuperación de la información entremezclada con otros objetivos... ya no era simplemente una herramienta que tenía enfoques culturales o intelectuales más generales y relativos a la información”.

Hjørland (2008) dice que la función de la Organización del Conocimiento es ayudar a los usuarios a navegar por espacios de información, recuperar documentos, tomar decisiones para actividades de búsqueda posteriores y obtener una visión de conjunto de los recursos de información. Además, añade que hay muchos niveles en la organización del conocimiento y que los profesionales de las bibliotecas y de la información no son los únicos responsables que contribuyen a este objetivo.

Los diferentes sistemas de organización del conocimiento nos ayudan a lograr estas funciones. Lo que deberíamos conseguir es que la Organización del Conocimiento sea funcional.

Entre los enfoques teóricos revisados encontramos conveniente el de Birger Hjørland de 2008:

- (i) El enfoque tradicional
- (ii) El enfoque analítico de facetas
- (iii) El enfoque de la recuperación de la información
- (iv) El enfoque cognitivo orientado al usuario
- (v) El enfoque bibliométrico
- (vi) El enfoque analítico de dominio (Seguimos la definición de Mai (2004) para dominio: “Un grupo de personas que comparten objetivos comunes”).

En el enfoque tradicional (i) incluimos a Melvil Louis Kossuth Dewey (Nueva York, 1851-Florida, 1931) y a Henry Evelyn Bliss (Nueva York, 1870-Nueva Jersey, 1955). Dewey fue un bibliotecario norteamericano que buscaba la eficiencia en la gestión de las colecciones de las bibliotecas. Patentó la CDD o Sistema de Clasificación Decimal de Dewey. También incluimos a Bliss en el enfoque tradicional. Bliss propone que las clasificaciones de los libros en las bibliotecas reflejen el orden del conocimiento a partir de la ciencia, es decir, que sean adaptables a cualquier tipo de colección que posean las diferentes bibliotecas, ya que cada una tiene unas necesidades diferentes a las de las otras. Desarrolló un sistema de clasificación bibliográfica, la BBC –Bliss Bibliographic Classification– que rivalizó con el sistema decimal de Dewey. El sistema de Bliss sigue vigente, sobre todo en las bibliotecas británicas. En general, el enfoque tradicional está en vigor y algunos de sus principios como el del vocabulario controlado o el principio de organización de lo general a lo específico siguen siendo muy actuales.

El enfoque analítico por facetas (ii) surge con el sistema dinámico de Clasificación Colon (CC) desarrollado por el Dr. Shiyali Ramamrita Ranganathan (1892-1972), que era de la opinión de que los sistemas de clasificación existentes estaban diseñados para clasificar las colecciones existentes en las bibliotecas pero no eran apropiados para clasificar títulos potenciales que pudieran llegar a la biblioteca y que contuviesen títulos con temáticas diferentes a las que en ese momento se veían en las bibliotecas. Creía que se hacía necesario un sistema que pudiera expandirse de la misma manera en el tiempo que lo hace el conocimiento, por eso desarrolló la Clasificación Colon. A penas se usa fuera de India.

En el enfoque de la recuperación de la información (iii) no podemos dejar de mencionar los experimentos de los proyectos Cranfield (llevados a cabo por el bibliotecario Cyril

Cleverdon) y los experimentos del proyecto TREC (Text Retrieval Conference), que concluyeron que los sistemas de recuperación con texto son más efectivos y que a mayor precisión menor exhaustividad y viceversa. El modelo de Cranfield estaba pensado para medir la relevancia de elementos aislados en una base documental reducida (López, 1999, p. 278).

El enfoque cognitivo (iv) está orientado al usuario y en él encontramos las folksonomías, sistema de clasificación basado en el usuario y en la clasificación colectiva de la información por medio de etiquetas, y no en la indización bibliotecaria.

El enfoque bibliométrico (v) es cuantitativo y se basa en las referencias bibliográficas y en el análisis de la co-citación. Es un método de investigación bibliotecario que tiene entre otros objetivos, hacer mapas de los campos de la ciencia. Muestra conexiones reales y detalladas entre documentos individuales.

El enfoque analítico de dominio (vi) es un enfoque de la organización del conocimiento que examina problemas filosóficos que rodean la teoría del conocimiento en la práctica. Es un enfoque tanto sociológico como epistemológico. Siendo este enfoque básico para comprender la subjetividad que rodea a los sistemas de organización del conocimiento lo desarrollaremos con más detalle.

### **b. El enfoque analítico de dominio**

El enfoque analítico de dominio es tanto sociológico como epistemológico, porque ha examinado las asunciones y cuestiones relativas a la calidad y subjetividad de la Organización del Conocimiento, del lenguaje y de la organización social. Este enfoque otorga un lugar a la dimensión social y a la dimensión cultural del conocimiento. Esta subjetividad no se refiere a las diferencias individuales, las propias de las mujeres, por ejemplo, ya que de ser así no serviría como guía en la Organización del Conocimiento. Esta subjetividad se refiere a que existen puntos de vista colectivos que comparten la mayor parte de los usuarios y que tendrán su reflejo en los criterios de organización del conocimiento, llevándonos hacia procesos de menor calidad en los que puede llegar a obviarse la interpretación o el análisis del significado. Por lo tanto, esta subjetividad se refiere a los usuarios y al hecho de que el uso de un lenguaje androcéntrico nos posiciona. El indexado de los documentos refleja las necesidades de un determinado grupo de usuarios que, posicionados, harán descripciones no objetivas.

El que indiza debe establecer las necesidades especiales e intereses de los usuarios dentro del dominio, debe analizar el papel que estos desempeñan y saber dónde encajan ya que debe comprender cómo será usado el documento.

Hjørland y Albrechtsen (1995) proponen el enfoque analítico de dominio como un nuevo paradigma para las Ciencias de la Biblioteconomía y de la Información:

*“The domain-analytic paradigm” is a theoretical approach to Information Science (IS), which states, that the best way to understand information in IS is to study the knowledge-domains as “discourse communities”, which are parts of the society's division of labor. Knowledge organization, -structure, cooperation patterns, language and communication forms, information systems and relevance criteria are reflections of the objects of the work of these communities and of their role in society. The individual*

*person's psychology, knowledge, information needs, and subjective relevance criteria should be seen in this perspective.*<sup>[6]</sup>

La Biblioteca danesa KVINFO (fundada por la bibliotecaria danesa Nynne Koch) es un claro ejemplo del uso del enfoque analítico de dominio.

### 3. METODOLOGÍA

La metodología de nuestra investigación es cualitativo-explicativa, los métodos fundamentales de investigación se corresponden con la investigación lingüística en las ciencias humanas y sociales, destacando los métodos teóricos como análisis-síntesis y el enfoque en la gestión del conocimiento. Combinamos teorías conceptuales sobre la organización del conocimiento con análisis sobre cómo está organizado el conocimiento para poder demostrar nuestra tesis: los sistemas de organización del conocimiento siguen siendo subjetivos y asumen una visión androcéntrica del mundo.

### 4. ANÁLISIS CRÍTICO DEL DISCURSO Y EL GÉNERO EN LOS SISTEMAS DE ORGANIZACIÓN DEL CONOCIMIENTO

Prestaremos ahora especial atención a cómo se escribe el género en la Organización del Conocimiento y a qué lenguaje se utiliza para construir el conocimiento que representa a unos y no a todas a pesar de la asunción del género neutro. Todo ello, con el fin de demostrar nuestra tesis:

*The relation of a system to its culture means that no system is an innocent expression of self-evident universal relationships ... decisions about which kinds of relationships belong in a system are taken outside the system and thus of necessity reside, more or less obviously, in both the syntactic and semantic devices of the system that are in turn derived from its cultural warrant (Beghtol, 2001, p. 105).*<sup>[7]</sup>

[6] Traducción de la autora para la cita de Hjørland y Albrechtsen: “El paradigma analítico de dominio es un enfoque teórico a las Ciencias de la Información, que afirma que el mejor modo de entender la información en las Ciencias de la Información es estudiar los dominios del conocimiento como “comunidades en discurso”, que son parte de la división del trabajo en la sociedad. La organización del conocimiento, -estructura, modelos de cooperación, lenguaje y formas de comunicación, sistemas de información y criterios relevantes son reflejo de los objetos de trabajo de estas comunidades y de su papel en la sociedad. La psicología, conocimiento, necesidades de información y criterios relevantes subjetivos de las personas individuales deberían ser observados bajo esta perspectiva.

[7] Traducción de la autora para la cita de Beghtol: “La relación de un sistema con su cultura significa que ningún sistema es una expresión inocente de relaciones universales evidentes en sí mismas... las decisiones sobre qué tipo de relaciones pertenecen a un sistema se toman desde fuera del sistema y por lo tanto residen necesariamente, y más o menos de manera obvia, en los mecanismos sintácticos y semánticos que a su vez derivan de sus justificaciones culturales”.



Desde un punto de vista sociolingüístico, las personas desempeñamos un género, el masculino o el femenino a través del discurso que la sociedad nos ha enseñado a interpretar según nuestro sexo biológico, femenino o masculino. Siendo esto así, estamos de acuerdo con las teorías actuales que sostienen que el género se aprende y no es algo inherentemente biológico. Los significados de las palabras están inevitablemente influenciados por el discurso androcéntrico dominante y socialmente instituido. Los prejuicios y la exclusión social de la mujer en casi todos los campos se organizan y se expresan mediante el lenguaje, que reproduce los prejuicios y creencias que se asientan en los modelos sociales (Fernández, 2003, p. 7). Influir, manipular y potenciar ciertas creencias y valores implica elegir y excluir, proponer un orden en lo que se pretende transmitir, enfatizar o atenuar (van Dijk, 1992). Este hecho nos puede ayudar a comprender el escaso valor que se ha concedido a las mujeres en las clasificaciones en las bibliotecas a lo largo de la historia, el lugar relegado que ocupan actualmente. Los/las bibliotecarios/as han privilegiado el acceso a ciertas voces masculinas y excluido las voces femeninas. Teun A. van Dijk alude a esta capacidad por parte del grupo dominante, el de los hombres, como uno de los elementos principales en la reproducción discursiva del poder (van Dijk, 1992). Pertener como autor al catálogo de una biblioteca está condicionado por la pertenencia a un género biológico u otro. En este sentido, vemos como los expertos de los que hace uso el usuario siguen siendo hombres en la mayor parte de los casos, mientras que las mujeres somos la diferencia, la alteridad y el objeto de análisis. Este hecho pone a los hombres en una posición de grupo dominante. De este modo, los diferentes enfoques en la organización del conocimiento preservan la unidad grupal y el aislamiento de la alteridad (Fowler, 1991) instaurando valores que tienen que ver con un “consenso” o “jerarquía” social (Fernández, 2003, p. 8). El enfoque analítico de dominio rompió con la reproducción del poder en los sistemas de organización bibliotecaria con el ejemplo de Anna Koch.

La terminología todavía no está estandarizada. No es nuestra intención en esta ocasión averiguar cómo se debería definir un término como “mujer”, por ejemplo, y qué relaciones semánticas deberían asignársele en un sistema de organización del conocimiento determinado, pero sí es relevante saber que se trata de una cuestión relacionada con el objetivo de ese sistema de organización del conocimiento. Las decisiones en cuanto a términos sinónimos deberían ser consideradas teniendo en cuenta las consecuencias, por ejemplo, ¿estos sinónimos pueden sustituirse entre sí para el propósito que debe cumplir el sistema de organización del conocimiento en cuestión? En la práctica no suele hacerse. Además, hay que examinar los factores contextuales que rodean a un texto (van Dijk, 1990) y ser conscientes de que la lógica, que constituye la base de las clasificaciones, está masculinizada (Hope, 2004). Como dice Anthony Dunbar (2006) “when a record is created, it establishes at least two identities, that of the documenter (or records creator) and the documented (the subject of the record)”<sup>[8]</sup>.

[8] Traducción de la autora para la cita de Dunbar: “cuando se crea un registro de archivo, este establece al menos dos identidades, la de quien documenta (o creador del documento de archivo) y la de quien es documentado (el sujeto o tema del documento de archivo).”

Y como añade Hjørland (2008) cada sistema de la Organización del Conocimiento está siempre más o menos sesgado hacia un punto de vista u otro. No hay neutralidad. Los usuarios también están influenciados por los mismos paradigmas, y sus necesidades de información vienen determinadas por el modo en que miran al campo de estudio. Esto hace importantes los estudios sociológicos y epistemológicos de dominio.

Los antropólogos y antropólogas creen que las taxonomías están incrustadas en las culturas y en los sistemas sociales y esta visión está relacionada con el enfoque analítico de dominio que enfatiza cómo la Organización del Conocimiento es un acto social. Son los profesionales de la Organización del Conocimiento los que determinan la estructuración en ciertos dominios y su organización. Como dice Jaenecke (1994) “The flood of peripheral knowledge and pseudoknowledge causes serious disorder in the store of knowledge, and this disorder is the most important problem that KO faces”<sup>[9]</sup>. Y es este desorden en la organización del conocimiento el que refleja un posicionamiento sobre el campo que se abarca (Ørom, 2003). Jaenecke (1994) dice además que el fenómeno del conocimiento periférico y del pseudo-conocimiento tiene implicaciones en cómo deberíamos describir e indexar los documentos. Incluso los sistemas de calidad requieren altos niveles de conocimiento específico sobre ciertos dominios (tenemos un ejemplo con Medline, que necesita especialistas en biomedicina). Además, no debemos olvidar la advertencia de Kiel (1994) sobre el hecho de que este conocimiento periférico/basura puede llegar a convertirse en algo, tal y como ha ocurrido con las mujeres en las bibliotecas. Sugerimos el enfoque analítico de dominio para enseñar los conocimientos de dominio necesarios en los sistemas de información bibliotecarios.

Según las observaciones de Foskett relativas a las clasificaciones, sus límites y lo que se excluye en ellas, proviene de los discursos de la sociedad en la que nos hallemos. Richardson (2006) señala que la biblioteconomía, por el hecho de crear o no listas determinadas puede minar un campo del conocimiento o potenciarlo y nos recuerda que así se ha hecho y se continúa haciendo, por falta de encabezamientos de materia adecuados que dificultan las búsquedas y consiguen que ciertos materiales sean difíciles de localizar y que ciertas identidades como las de, por ejemplo, las lesbianas afro-americanas, gays y transexuales sean relegadas. Estos hechos, que son grandes obstáculos para la investigación, son también una oportunidad para conseguir un compromiso ético por parte de los bibliotecarios y las bibliotecarias.

El hecho es que cualquier sistema de organización del conocimiento puede examinarse prestando atención a aquello que reprime y excluye así como a aquello a lo que da prioridad, no hay neutralidad por lo tanto. ¿El que diseña el sistema de organización del conocimiento debería elegir el punto de vista dominante? Creemos que la organización social sesgada del conocimiento debe dejar paso a una organización no sólo social sino también intelectual y no sesgada del conocimiento, y para ello se hace necesario que se

[9] Traducción de la autora para la cita de Jaenecke: “El flujo de conocimiento periférico y pseudo-conocimiento causa desórdenes serios en el almacenamiento del conocimiento, y este desorden es el problema más importante al que se enfrenta la Organización del Conocimiento”.

establezca calidad en los sistemas, buscando los elementos de aglutinación masculina y de exclusión femenina, conociendo los diferentes enfoques y no asumiendo siempre la visión androcéntrica, ya que de no hacerlo, los objetivos de los sistemas de organización del conocimiento serán válidos para tan sólo la mitad de la población, los hombres.

A continuación daremos cuenta de algunas investigaciones que son representativas de nuestra tesis:

#### **a. El estudio de Hope A. Olson**

Este estudio del género en los sistemas de organización del conocimiento fue llevado a cabo por la doctora norteamericana Hope A. Olson (profesora en la Universidad de Wisconsin-Milwaukee, en la Facultad de Information Studies). Su proyecto tomó términos de un vocabulario muy usado por las feministas, *A Women's Theasurus* (se publicó en 1987 para describir material bibliográfico escrito por mujeres o sobre mujeres, ya que sistemas tradicionales como la Clasificación Decimal de Dewey no efectúan esta tarea de manera óptima), y los relaciona con números de la Clasificación Decimal de Dewey, teniendo presente que esta clasificación tiene en cuenta a las mujeres y no es representativa de un solo discurso dominante masculino. Sin embargo, el que clasifica expresa su punto de vista en la clasificación. Se examinan las siguientes cuestiones: (i) ¿Qué otros temas comparten número?, (ii) ¿Cómo se describe el número?, (iii) ¿Cuál es el contexto jerárquico?, (iv) ¿Qué temas tiene a ambos lados? El resultado de unir los términos de *A Women's Theasurus* con la CDD es que obtenemos un índice para la CDD (Olson y Ward, 1997). Propone cambios en las notaciones de la clasificación para ajustar estos problemas terminológicos.

De este modo este proyecto pretende enlazar lo marginal, es decir, el dominio de conocimiento marginal de los estudios de mujeres y el pensamiento feminista, y lo prioritario con el fin de crear una especie de red, de intersecciones distintas a las de la Clasificación Decimal de Dewey, y de este modo construir significados diferentes. La investigadora propone un acto de responsabilidad ética con los excluidos por parte de las personas que controlan los sistemas de organización del conocimiento, haciendo los límites permeables para que las voces de los/las marginados/as, excluidos/as, colonizados/as y explotados/as puedan ser escuchadas dentro del sistema que controlan. Concluye que todos los sistemas excluyen y marginalizan aunque es posible cambiar las cosas.

Este proyecto crea un puente para la deconstrucción y la reconstrucción de las estructuras de las clasificaciones. Estamos de acuerdo con Hope Olson en que los grupos marginados se excluyen de los esquemas de clasificación tradicionales y en que este hecho puede mejorarse.

#### **b. Nynne Koch y la Biblioteca KVINFO**

KVINFO es el Centro danés para la Investigación sobre Mujeres y Género. Fue fundado por la escritora y bibliotecaria Nynne Koch, quien desarrolló un sistema de clasificación para el tema “estudios de mujeres” porque el sistema de catalogación existente no permitía recuperar obras relevantes para los usuarios que investigaban sobre la mujer. Su primer objetivo fue hacer una base de datos de mujeres relevantes/expertas con el fin de visibilizar a las mujeres danesas que debían estar presentes y seguían invisibilizadas, y así reforzar

la influencia de las mujeres en una sociedad androcentrista (Nynne Koch acuñó el término “feminología” o ciencia de las mujeres). La primera versión de la base de datos apareció en 1995 tras cinco años de trabajo. La primera versión online de la base de datos se hizo en 1997. Hoy en día, la base de datos de mujeres expertas de KVINFO ha resultado ser tremendamente útil y necesaria, estando en la actualidad recomendada por una gran mayoría de las autoridades y organizaciones danesas así como por otros organismos internacionales (por ejemplo, el Pennskaftet sueco o el European Women’s Lobby). Asimismo, ha empezado a exportarse a los países árabes, donde la mujer no sólo está invisibilizada sino que ha sido desprovista de los derechos humanos básicos. En el año 2010 se firmó un acuerdo entre KVINFO y el Instituto para Estudios de Mujeres en el Mundo Árabe (IWSWA) en la Universidad americana de Líbano, abriendo una base de datos con perfiles de mujeres libanesas contemporáneas denominada “Who is She in Lebanon?”. Posteriormente la Comisión Nacional Jordana para las Mujeres (Jordanian National Commission for Women o JNCW), lanzó una versión propia de la base de datos denominada “Who is She in Jordan?”. Tras una evaluación de los primeros resultados internacionales KVINFO exportará la base de datos a más países.

El ejemplo de Nynne Koch también conocida como Anna Lise Koch (Copenhague, 1915-2001), demuestra que los sistemas de clasificación tradicionales no reflejan una realidad objetiva y que, a medida que el avance social y los derechos humanos se extienden, se hacen necesarios modos alternativos de organización del conocimiento para poder identificar obras relevantes para usuarios sea cual sea su género.

### **c. Los estudios de Hope Olson y Rose Schlegl sobre los Encabezamientos de Materia de la Library of Congress**

Hope Olson y Rose Schlegl han contribuido con su investigación a visualizar el hecho de que los Encabezamientos de Materia de la Biblioteca del Congreso propician la invisibilidad de las comunidades marginadas. Olson y Schlegl señalan que estos encabezamientos de materia crean barreras significativas en el acceso a la información y contribuyen a la opresión, ya que las entradas de los encabezamientos de materia de la Libray of Congress son las predominantes en las catalogaciones: “the omissions and racist, sexist, xenophobic, etc., biases in subject headings are presented to us directly on the screens of our online catalogues”<sup>[10]</sup>. Olson y Schlegl también llaman la atención sobre el hecho de que las clasificaciones pueden oscurecer o potenciar el acceso del investigador/a a los materiales: “Biases in classification are more subtle and many library users, as well as some librarians, regard classification as simply a shelf address, disregarding the influences of context on how a work is perceived” (Olson y Schlegl, 2001)<sup>[11]</sup>.

[10] Traducción de la autora para la cita de Olson y Schlegl: “Las omisiones y sesgos racistas, sexistas, xenófobos, etc. En los encabezamientos de materia se nos presentan de modo directo en las pantallas de nuestros catálogos en línea”.

[11] Traducción de la autora para la cita de Olson y Schlegl: “Los sesgos en las clasificaciones son más sutiles y muchos usuarios de las bibliotecas, así como muchos/as bibliotecarios/as consideran la clasificación como una simple posición en la estantería, sin considerar las influencias del contexto relativas a cómo se percibe una obra”.

El estudio de Olson y Schlegl demuestra que siguen creándose barreras e invisibilización de ciertos materiales.

## 5. CONCLUSIONES

A lo largo de este artículo hemos intentado responder a las siguientes cuestiones: (i) ¿hay subjetividad en los sistemas de organización del conocimiento? y (ii) ¿se reflejan las necesidades de un determinado grupo de usuarios/as o de todos/as? La respuesta a la primera pregunta es que sí y la respuesta a la segunda es que no se reflejan las necesidades de todos/as los/las usuarios/as. La teoría y práctica de la organización del conocimiento acepta la visión masculina y sus valores como *statu quo* y consecuentemente contribuye a la perpetuación de la desigualdad de los géneros en las prácticas institucionalizadas.

La creación de múltiples índices para diferentes dominios y para la misma base de datos era algo económicamente no factible antes de la llegada de las bases de datos digitales. Hoy en día, prometen mejoras aunque quedan abiertas las cuestiones de cuán amplio debería ser el dominio seleccionado así como la cuestión de cuándo dejarán de usarse ciertas terminologías androcéntricas que preservan la unidad grupal masculina y contribuyen a aislar la alteridad femenina.

Para investigar los problemas de clasificación y género, un dominio marginal del conocimiento, hay que ser conscientes de que las clasificaciones se construyen a partir del discurso dominante (Olson, 2007) de los grupos autorizados de carácter patriarcal y por lo tanto se excluye y minimiza el papel de la mujer. Siendo esto así, estamos de acuerdo con Olson en que para superar las predisposiciones y marginalizaciones de las clasificaciones hay que hacer permeables sus límites, con el fin de permitir que las voces de los excluidos puedan ser oídas. Los elementos que no se expresan en una clasificación como la relevancia del feminismo para los hombres, por ejemplo, los aspectos políticos del feminismo, o que se trata de un movimiento filosófico, son formas de opresión, marginalización e invisibilización de la mujer.

Estamos de acuerdo con Kiel en que el denominado “conocimiento periférico/basura” puede llegar a convertirse en valioso, algo que debe ser bien conocido en las bibliotecas. También estamos de acuerdo con Kiel en que los criterios de relevancia y calidad son relativos ya que, por ejemplo, dependiendo de la cultura en la que nos encontremos, los estudios de mujeres son más o menos relevantes o más o menos periféricos.

Es un hecho que las mujeres han estado relegadas e invisibilizadas a lo largo de la historia y en los diferentes campos de conocimiento; y es un hecho también que seguimos estándolo. Los profesionales de los sistemas de organización del conocimiento deben reivindicar su parte de responsabilidad en este asunto para poder colaborar aportando una crítica práctica que tienda hacia sistemas de Organización del Conocimiento más igualitarios.

## 6. BIBLIOGRAFÍA

- ANDERSON, J. D. "Organization of Knowledge". En: Feather, John; Sturges, Paul (eds.). *International encyclopedia of information and library science*. London; New York: Routledge, 1997, pp. 336-353.
- BEGHTOL, Clare. "Relationships in classificatory structure and meaning". En: Bean, Carol A.; Green, Rebecca (eds.). *Relationships in the organization of knowledge*. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers, 2001, pp. 99-113.
- BOXER, M. J. "Women's Studies in France circa 1902: a course on Feminology". *International Supplement to the Women's Studies Quarterly*, 1982, 1, pp. 25-27.
- BROUGHTON, V.; Hansson, J.; Hjørland, B.; López-Huertas, M. J. *European Curriculum Reflections on Library and Information Science Education*. Ed. L. Kajberg & L. Lørring. Copenhagen: Royal School of Library and Information Science, 2005.
- BROWN, J. *La vida social de la información*. Buenos Aires: Prentice Hall, 2001.
- CHOO, Chun Wei. *The knowing organization: how organizations use information for construct meaning, create knowledge and make decisions*. New York: Oxford Press, 1998.
- DAHLBERG, Ingetraut. *Knowledge Organization*. [http://www.iva.dk/bh/lifeboat\\_ko/concepts/knowledge\\_organization\\_Dahlberg.htm](http://www.iva.dk/bh/lifeboat_ko/concepts/knowledge_organization_Dahlberg.htm) [Consulta: enero 2010]
- DUNBAR, Anthony W. "Introducing critical race theory to archival discourse: getting the conversation started". *Archival Science*, v. 6, n. 1, 2006, pp. 109-129.
- FEINBERG, Melanie. *Expression of Feminism in three classifications*. <https://netfiles.uiuc.edu/klabarre/www/2005CRpapers/Feinberg.pdf>
- FERNÁNDEZ DÍAZ, Natalia. *La violencia sexual y su representación en la prensa*. Barcelona: Anthropos, 2003.
- FOSKETT, A. C. "Mysoginysts all: a study of critical classification". *Library Resources and Technical Services*, 1971, 15, pp. 117-121.
- FOWLER, Roger. *Language in the news: discourse and ideology in the press*. London; New York: Routledge, 1991.
- GEE, James Paul. *La ideología en los discursos: lingüística social y alfabetizaciones*. A Coruña: Fundación Paideia Galiza; Madrid: Morata, 2005.
- HJØRLAND, Birger. "Fundamentals of Knowledge Organization". *Knowledge Organization*, 2003a, 30, 2, pp. 87-111.
- HJØRLAND, Birger. "Semantics and Knowledge Organization". *Annual Review of Information Science & Technology*, 2003b, 41, p. 367.
- HJØRLAND, Birger. "Lifeboat for Knowledge Organization". 2008a. [http://www.iva.dk/bh/lifeboat\\_ko/home.htm](http://www.iva.dk/bh/lifeboat_ko/home.htm) [Consulta: febrero 2010]
- HJØRLAND, Birger. "What is Knowledge Organization (KO)?" *Knowledge Organization. International Journal Devoted to Concept Theory, Classification, Indexing and Knowledge Representation*, 2008b, 35, 2/3, pp. 86-101.
- HJØRLAND, Birger; ALBRECHTSEN, Hanne. "Toward a new horizon in Information Science: Domain-analysis". *Journal of the American Society for Information Science*, 1995, 46, 6, pp. 400-425.
- HOETZLEIN, Rama. "The Organization of Human Knowledge: Systems for Interdisciplinary Research". 2007. <http://www.rchoetzlein.com/quanta/>

- JAENECKE, Peter. "To what end knowledge organization?" *Knowledge Organization*, 1994, 21, 1, pp. 3-11.
- KIEL, Ewald. "Knowledge organization needs epistemological openness: a reply". *Knowledge Organization*, 1994, 21, 3, pp. 148-152.
- LÓPEZ ALONSO, Miguel Ángel. "Relevancia de las recuperaciones con texto completo". En: *Organización del conocimiento en sistemas de información y documentación: Actas del III Encuentro de ISKO-España, Getafe, 19 al 21 de noviembre de 1997*/coord. por Francisco Javier García Marco, 1999, pp. 275-293.
- LÓPEZ-HUERTAS, M. J. Gestión del conocimiento multidimensional en los sistemas de organización del conocimiento. <http://dialnet.unirioja.es> [Consulta: enero 2010]
- MAI, Jens-Erik. "Analysis in indexing: document and domain centered approaches." *Information Processing and Management*, 2005, 41, pp. 599-611.
- MIKSA, Francis L. *The DDC, the universe of knowledge, and the post-modern library*. Albany: Forest Press, 1998.
- OLSON, Hope A. "How we construct subjects: a feminist analysis". *Library Trends*, 2007, 56, 2, pp. 509-541.
- OLSON, Hope A.; SCHLEGL, Rose. "Standardization, Objectivity, and User Focus: A Meta Analysis of Subject Access Critiques". *Cataloging and Classification Quarterly*, 2001, 32, 2, pp. 61-80.
- OLSON, Hope. A.; WARD, Dennis B. "Ghettos and diaspora in classification: Communicating across the limits". En: B. Frohmann (ed.) *Communication and Information in Context: Society, Technology and the Professions*. Toronto: Canadian Association for Information Science, 1997.
- ØROM, Anders. "Knowledge organization in the domain of art studies: History, transition and conceptual changes". *Knowledge Organization*, 2003, 30, 3/4, pp. 128-143.
- RICHARDSON, M. *Black Queer Memory in Cherry Muhanji's Her*. San Francisco: Aunt Lute, 2006.
- TOGEBY, Ole. "Is there a separate women's language?" *International Journal of the Sociology of Language*, 1992, 94, 1, pp. 63-74.
- VAN DIJK, Teun Adrianus. "Discourse, power and access". En: *Critical Discourse Analysis*. R. Caldas (ed.) Beverly Hills: Sage, 1992.